

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

## **EL VÍNCULO PODER. CONTRIBUCIONES DESDE LA TEORÍA PSICOANALÍTICA.**

Lic. Nora B. Vitale, Lic. Carolina A. Fridman y  
Lic. Carolina A. Gallo.

Cita:

Lic. Nora B. Vitale, Lic. Carolina A. Fridman y Lic. Carolina A. Gallo (2004). *EL VÍNCULO PODER. CONTRIBUCIONES DESDE LA TEORÍA PSICOANALÍTICA*. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/155>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/Bbu>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# 279 - EL VÍNCULO PODER. CONTRIBUCIONES DESDE LA TEORÍA PSICOANALÍTICA

## **Autor/es**

Autoras: Lic. Nora B. Vitale, Lic. Carolina A. Fridman, Lic. Carolina A. Gallo.

## **Institución que acredita y/o financia la investigación**

UBACyT

---

## **Resumen**

El presente escrito continua el trabajo que venimos realizando en el programa de investigación de la Programación Científica UBACyT 2001-2003 (código P016) dirigido por el Dr. Benbenaste y titulado “ Conocimiento y expectativas de los dirigentes y militantes políticos en la Argentina contemporánea” . Uno de los conceptos centrales que hemos trabajado en la mencionada investigación es el de “ vínculo Poder” , un segundo concepto es el de “ madurez política” . Sostenemos que quedar atrapado en el vínculo Poder es uno de los factores que impide al sujeto alcanzar la madurez política. En esta oportunidad, es nuestro propósito dilucidar el concepto de “ vínculo Poder” a la luz de los aportes del psicoanálisis desde una vertiente freudiana.

## **Resumen en Inglés**

This paper is a continuation of the work done in a research program at the scientific program UBACyT 2001-2003 (code P016), directed by Dr. Benbenaste and entitled “ Political leaders and activists’ knowledge’ s and expectations in contemporary Argentina” . One of the main concepts that we have been working on in the research programme mentioned above is the concept of “ Power bond” , a second concept is that of “ political maturity” . We believe that remaining caught

in a Power bond is one of the factors that prevent the subject from achieving the political maturity. In this opportunity, we aim to explore the concept of Power bond using Freudian psychoanalytical contributions.

## **Palabras Clave**

Poder vínculo indefensión

---

### **I. INTRODUCCIÓN**

El presente escrito se desprende de la investigación UBACyT 2001-2003 identificada bajo el código P016, dirigida por el Dr. Narciso Benbenaste y titulada “ Conocimiento y expectativas de los dirigentes y militantes políticos en la Argentina contemporánea” .

Uno de los conceptos medulares de la citada investigación es el de Poder[i], el cual ha sido trabajado desde los aportes de la sociología y la antropología. Se considera que el Poder es un tipo de vínculo estructurante subjetivo cuya génesis se remonta al estado de indefensión del neonato y cuyos caracteres son: inmediatez, asimetría y dualismo. Esta conceptualización resignifica lo planteado por Max Weber para quien el poder es “ la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aún contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (Weber, M., 1994, p.43). Es decir que aunque Weber reconoce la naturaleza relacional del poder, esa relación es vista como contingente y no alcanza el estatuto de “ vínculo estructurante subjetivo” (Benbenaste, N., 2003, p. 22).

Otro concepto central es el de madurez política, entendiéndose por tal “ el conocimiento que el sujeto posee sobre las condiciones en que tiene lugar la política y el modo en que este conocimiento se relaciona con las expectativas del sujeto” (Op. Cit., p. 123). Al evaluar el grado de madurez política de los argentinos, se ha encontrado que el sujeto público presenta rasgos regresivos tales como expectativas paternalistas del Estado, indiferenciación entre

egoísmo vulgar y egoísmo económico, voluntarismo e idealización y adjudicación de la corrupción generalizada a una idiosincrasia culposa y, subsecuentemente, una actitud fatalista. ii[iii]

Intentando enriquecer los desarrollos señalados, quisiéramos plantear que los rasgos regresivos de la población responden, en algunas de sus modalidades, a las características del vínculo Poderiii[iii], y que el quedar atrapado en un vínculo de este tipo es uno de los factores que impiden al sujeto alcanzar el grado de madurez política necesario para concebir una democracia madura.iv[iv]

En esta oportunidad, es nuestro propósito analizar el vínculo poder a la luz de los aportes del psicoanálisis desde una vertiente freudiana. Nos preguntamos: ¿Se encuentran desarrollos en la teoría psicoanalítica que sirvan de base al concepto de vínculo Poder?, ¿Cómo aparece caracterizado este vínculo en el marco de la obra de Freud?, ¿Qué contribuciones puede hacer una lectura psicoanalítica de la configuración del vínculo Poder?.

## **II. DESARROLLO**

Considerando el Poder desde una concepción psicoanalítica freudiana, distinguimos dos perspectivas: La primera compete al estudio de la pulsión de apoderamiento; la segunda al análisis del tipo de vínculo que promueve el estado de indefensión en que se encuentra el recién nacido, vínculo que hemos calificado como prototipo del vínculo poder.

En relación con la primera de las perspectivas enunciadas, entendemos que Freud arriba a la pulsión de apoderamiento partiendo de la observación del sadismo-masoquismo y termina de delinear el concepto al concebir la segunda teoría pulsional (pulsión de vida-pulsión de muerte) y al plantear la existencia de un masoquismo erótico. Así, concluye que el sadismo es aquella parte de la pulsión de apoderamiento que, siendo una exteriorización de la pulsión de muerte, sirve a los fines de la pulsión sexual. Aquel otro sector de la pulsión de muerte que queda como resto en el interior del yo, se liga a la libido dando lugar al masoquismo erótico. La relación entre la pulsión de apoderamiento y

el vínculo Poder como estructurante del psiquismo queda como interrogante para ser trabajado en próximos desarrollos.

En el presente escrito nos abocaremos a la segunda perspectiva. En este sentido, partimos de dos ideas solidarias entre sí: 1- el aparato psíquico se constituye en las relaciones intersubjetivas. Dada la inmadurez física y simbólica del recién nacido es que su advenimiento como sujeto se produce indefectiblemente en el vínculo con un otro que interpreta y resignifica sus necesidades; 2- es en un mismo movimiento que se estructuran el psiquismo individual y las instituciones.

Comenzando por la primera de estas ideas, destacamos que ya en el *Proyecto de psicología* (1895/1992) Freud señala que “ El organismo humano es al comienzo incapaz de llevar a cabo la acción específica. Esta sobreviene mediante auxilio ajeno: por la descarga sobre el camino de la alteración interior, un individuo experimentado advierte el estado del niño. (...) el inicial desvalimiento del ser humano es la fuente primordial de todos los motivos morales” (pp.362-363).v[v] Tomadas conjuntamente, la acción específica llevada a cabo por un adulto y la supresión del estímulo que la misma promueve en el infante es nombrada por Freud como ‘ vivencia de satisfacción’ . Esta vivencia “ (...) tiene las más hondas consecuencias para el desarrollo de las funciones en el individuo” (Ibíd.), pues modifica la estructura e investidura del sistema neuronal.

Años más tarde, Freud postula la segunda tópica del aparato psíquico (Yo-Ello-Superyo). Da cuenta, entonces, de la génesis de las diversas instancias del psiquismo, y allí, una vez más, podemos apreciar el modo en que la dependencia infantil respecto de las figuras parentales incide en el proceso de estructuración psíquica. A este respecto, escribe: “ La génesis del superyo es el resultado de dos factores de suma importancia: uno biológico y el otro histórico: el desvalimiento y la dependencia del ser humano durante su prolongada infancia, y el hecho de su complejo de Edipo, cuya represión, tal como se ha mostrado, se vincula con la interrupción del desarrollo libidinal por el período de latencia y, por lo tanto, a la acometida en dos tiempos de la vida

sexual. (...) Así, la separación del superyo respecto del yo no es algo contingente: subroga los rasgos más significativos del desarrollo del individuo y de la especie y, más aún, en la medida en que procura expresión duradera al influjo parental, eterniza la existencia de los factores a que debe su origen” (Freud, S., 1923/1992, pp.36-37).

El examen de la segunda de las ideas expuestas – aquella que aboga por la estructuración del psiquismo individual y de las instituciones en un mismo movimiento- puede realizarse siguiendo las líneas escritas en *Tótem y tabú*: “ Un día los hermanos expulsados se aliaron, mataron y devoraron al padre, y así pusieron fin a la horda paterna. Unidos osaron hacer y llevaron a cabo lo que individualmente les habría sido imposible. (...) El banquete totémico, acaso la primera fiesta de la humanidad, sería la repetición y celebración recordatoria de aquella hazaña memorable y criminal con la cual tuvieron comienzo tantas cosas: las organizaciones sociales, las limitaciones éticas y la religión” (Freud, S., 1913/1992, pp.143-144). El surgimiento de las citadas instituciones fue posible porque, paralelamente, el crimen del padre produjo la inscripción de dos marcas a escala individual: el tabú del incesto y la prohibición de matar al animal totémico en que había devenido el padre en tanto muerto, es decir, las dos interdicciones presentes en el complejo de Edipo. Estos enunciados evidencian que en un mismo movimiento – que puede ser leído como aquel que produjo el pasaje de la naturaleza a la cultura- se dio origen a las instituciones de la cultura a la vez que determinó el aparato psíquico del sujeto.

Por último, nos interesa subrayar que el vínculo Poder marca desde los primeros años del niño un modelo a seguir en el transcurso de su vida. En el texto *Inhibición, síntoma y angustia* se destaca que el estado de desamparo se convertirá en el prototipo de la situación traumática: “ Este factor biológico [la prematuración del ser humano] crea, pues, las primeras situaciones de peligro y la necesidad de ser amado, que ya nunca abandonará al hombre” (Freud, S., 1926/1992, p.155).

Ejemplo de la persistencia del vínculo Poder son los fenómenos de masa, principalmente aquellos promovidos por situaciones históricas de gran

inestabilidad e incertidumbre. En los sujetos de la masa es posible observar conductas regresivas, entrando en juego, así, la función estructurante del líder de quien se espera protección y cuidados; este es colocado en el lugar del ideal del yo (una de las caras del superyo) en virtud de lo cual los sujetos de identifican entre sí.

### III. CONCLUSIONES

Hemos visto que la idea de indefensión está presente en los textos de Freud y que desde allí es posible abonar el concepto del vínculo Poder como estructurante subjetivo, en tanto está anclado en el aparato psíquico. Aquí se plantea la principal diferencia con la definición de poder que establece Weber, ya explicitada en la introducción del presente trabajo.

Freud se refiere al desamparo del recién nacido y a la necesidad del vínculo con un otro que ese desamparo conlleva, destacando las consecuencias que este vínculo tiene en la estructuración psíquica del sujeto. Por un lado, la ausencia de Poder en el neonato implica la dependencia respecto de un adulto que tendrá a su cargo la función de rebajar los estímulos que invaden su aparato psíquico, instaurando la vivencia de satisfacción. Por otro lado, respecto del superyo, encontramos que esta instancia implica la interiorización del Poder parental, en tanto debe su génesis a los avatares del complejo de Edipo.

Hemos reseñado, a partir de las teorizaciones freudianas, la simultaneidad en que psiquismo e instituciones se estructuran. En este sentido, nos interesa retomar el papel de las instituciones en tanto otorgan al sujeto protección y seguridad, ya que operan mediatizando el vínculo Poder. Es por eso que en un contexto de crisis en el que las garantías institucionales caen, se reedita el vínculo infantil por el cual se espera el auxilio de un otro que organice y signifique la situación que el sujeto cree no poder resolver, delegando así su propia voluntad; vale decir que el sujeto se comporta en sentido contrario al ejercicio de la madurez política.

Para finalizar, destacamos que queda abierta, para una posterior indagación, la posible conjugación entre el concepto de pulsión de apoderamiento y el de vínculo Poder, en tanto estructurante del psiquismo.

#### **IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Aristóteles. (1995). *Política*. Libro primero. Madrid: Alianza.

Benbenaste, N. (2003). *La madurez política en el argentino. Psicología y economía del populismo*. Buenos Aires: Eudeba.

Freud, S. (1992). Proyecto de psicología. En *Obras Completas*, Tomo I. Buenos Aires: Amorrortu.

- (1992). Tres ensayos para una teoría sexual. En *Obras Completas*, Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu.

- (1992). Más allá del principio de placer. En *Obras Completas*, Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.

- (1992). Psicología de las masas y análisis del yo. En *Obras Completas*, Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.

- (1992). El yo y el ello. En *Obras Completas*, Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu.

- (1992). Tótem y tabú. En *Obras Completas*, Tomo XIII. Buenos Aires: Amorrortu.

- (1992). El porvenir de una ilusión. En *Obras Completas*, Tomo XXI. Buenos Aires: Amorrortu.

- (1992). Inhibición, síntoma y angustia. En *Obras Completas*, Tomo XX. Buenos Aires: Amorrortu.

Weber, M. (1994). *Economía y sociedad*

---

---

**Notas**



---

i[i] Es necesario distinguir dos acepciones del término Poder: “ La acepción verbal es de capacidad, tal como ‘ poder hablar’ , ‘ poder caminar’ o ‘ poder deducir’ ; en cambio, la segunda acepción -es decir, la sustantivada- prevalece en expresiones tales como ‘ tomar el poder’ o ‘ vacío de poder’ . En rigor, en expresiones sociopolíticas como las ilustradas, la acepción sustantivada contiene de manera subsumida a la acepción verbal” . (Benbenaste, N., 2003, p.22) En el presente trabajo nos referimos a la segunda de estas acepciones, aludiendo a un tipo de vínculo y reservando para la misma el uso de mayúscula.

ii[ii] El desarrollo de este tema puede verse en: Benbenaste, N. (2003). *La madurez política en el argentino. Psicología y economía del populismo*. Buenos Aires: Eudeba.

iii[iii] El vínculo Poder se expresa de dos formas: Autoritarismo y autoridad. En el presente trabajo no referimos a la primera de estas formas, es decir, aquella en la que se inhibe la capacidad simbolizante del sujeto.

iv[iv] Hablamos de democracia madura en el sentido que le da Aristóteles, es decir, una democracia de las leyes. Dice Aristóteles: “ Otra forma de democracia consiste en dar acceso a las magistraturas a todo el mundo con la única condición de ser ciudadano, pero que gobierne la ley; y otra forma de democracia es en lo demás idéntica, pero ejerce la autoridad la masa y no la ley. Esto ocurre cuando lo que prevalece son los decretos y no la ley; y se da esa situación por culpa de los demagogos” . (Aristóteles, 1995, p. 157)

v[v] No escapa a nuestro entender que la indefensión, en tanto promueve vínculos intersubjetivos, no sólo se erige como punto de partida de la estructuración psíquica sino que también en el de la moral.